

+ TEMA 23

¡Yo voy!

(Sugerimos contar esta historia en sábado especial 4 de junio –
SÁBADO MISIONERO DE LA MUJER ADVENTISTA)

“Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo, por testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14).

1 OBJETIVO:

Motivar a los niños a desarrollar un proyecto misionero.

2 RECURSOS UTILIZADOS:

Broche de ropa, tacho de residuos, pedazo de madera para leña.

3 INTRODUCCIÓN:

Antes de comenzar la historia de hoy, vamos a ensayar decir algo juntos. Lo necesitaremos para la historia. Es fácil. Tenemos que decir: “Yo voy”. ¿Puedo escucharlo? “Yo voy”. Una vez más, ahora: “Yo voy”. Gracias.

4 HISTORIA BÍBLICA:

Joana era una niña que vivía en un departamento en el cuarto piso de un edificio. ¿Alguno de ustedes vive en un departamento? (Verifique si alguno de los niños levantó la mano y agradezca).

Ese departamento era nuevo, y la familia estaba feliz por vivir en él. Una de las cosas buenas era que tenía un balcón. De la cocina, Joana podía ir al balcón y ver muchas cosas.

Podía ver otros edificios grandes, casas pequeñas, árboles, autos circulando y aviones en el cielo, personas caminando y otros niños jugando en los alrededores.

La mamá de Joana usaba el balcón para una tarea importante. Siempre que lavaba la ropa de la familia, ella la colgaba en los alambres extendidos ahí afuera en el balcón. ¿Y qué se usa para asegurar la ropa y que no se caiga del tendedero? (Muestre los broches). Broches de ropa. Mientras colgaba la ropa, la mamá de Joana tenía varios broches en la mano. De repente, uno de los broches se le escapó de la mano y fue a parar allá abajo. Ellos no podían darse el lujo de perder ese broche. Entonces la mamá de Joana dijo: “Joana, por favor, baja y busca el broche que se cayó y tráemelo”.

Joana se sintió feliz de poder salir del departamen-

to. Entonces respondió: (Pausa) Digamos juntos lo que practicamos antes: “Yo voy”.

Ella bajó rapidito los cuatro pisos, unos 72 escalones. Cuando encontró el broche, volvió y se lo entregó a su mamá.

Después de colgar la ropa, la mamá de Joana comenzó a preparar el almuerzo. Joana ayudó a picar las verduras. ¿A ustedes también les gusta ayudar?

Pronto el tacho de residuos se llenó y era necesario vaciarlo. La mamá de Joana le pidió que llevara la basura al lugar de residuos allá abajo. Joana miró la lata de basura y dijo: (pida a los niños que respondan) “Yo voy”. Ella descendió la escalera, esta vez no tan rápido porque el tacho estaba un poco pesado. Subir también fue más difícil esta vez.

Después comenzó a hacer frío y la mamá de Joana necesitó leña (muestre la madera y ramas) para encender la estufa y calentar el departamento. Entonces, llamó nuevamente a Joana, y le pidió: “Por favor, baja y trae leña y ramitas”. Joana miró a su mamá con ojos suplicantes y respondió. ¿Qué creen que dijo? (Deje que los niños respondan: “Yo voy”). Esta vez ella dijo: “¿Tengo que ir otra vez?” Ella estaba cansada. Tal vez, otra persona podría realizar esa tarea.

La mamá de Joana la miró con ojos amorosos, le sonrió y le dijo: “Eso nos ayudará a estar calentitos y a ti te gustaría que el departamento esté calentito, ¿no es cierto? Joana amaba a su mamá y quería ayudar a la familia. Entonces dijo: (Deje que los niños respondan). “Yo voy”.

5 LLAMADO:

Joana subió y bajó muchas veces las escaleras mientras vivió allí. Cuando creció, recibió la invitación de vivir en diferentes países para trabajar para Jesús. ¿Qué creen que respondió? Sí, “yo voy”.

Cuando sus padres les pidan que ayuden en las tareas del hogar, ¿qué dirán? (Deje que los niños respondan). Muy bien, ahora es hora de que vuelvan a sus lugares, ¿y qué van a decir?